

DOMINGO/ 25/TO/A 18 SEPTIEMBRE 2011

Isaías 55,6-9

Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras está cerca; que **el malvado abandone su camino**, y **el criminal** abandone sus planes; que regrese al Señor, a nuestro Dios, que es **rico en perdón, y Él tendrá piedad**. Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos - oráculo del Señor-. Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, mis planes más altos que vuestros planes.

Salmo responsorial: 144

R/Cerca está el Señor de los que lo invocan.

Día tras día, te bendeciré / y alabaré tu nombre por siempre jamás. / Grande es el Señor, merece toda alabanza, / es incalculable su grandeza. R.

El Señor es clemente y misericordioso, / lento a la cólera y rico en piedad; / el Señor es bueno con todos, / es cariñoso con todas sus criaturas. R.

El Señor es justo en todos sus caminos, / es bondadoso en todas sus acciones; / cerca está el Señor de los que lo invocan, / de los que lo invocan sinceramente. R.

Filipenses 1,20c-24.27a

Hermanos: Cristo será glorificado abiertamente en mi cuerpo, sea por mi vida o por mi muerte. Para mí la vida es Cristo, y una ganancia el morir. Pero, si el vivir esta vida mortal me supone trabajo fructífero, no sé qué escoger. Me encuentro en ese dilema: por un lado, deseo partir para estar con Cristo, que es con mucho lo mejor; pero, por otro, quedarme en esta vida veo que es más necesario para vosotros. Lo importante es que vosotros llevéis una vida digna del Evangelio de Cristo.

Mateo 20,1-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: "El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido." Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: "¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?" Le respondieron: "Nadie nos ha contratado." Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña." Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros." Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno." Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo

*libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia por que **yo soy bueno?**" Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos."*

COMENTARIOS

ISAÍAS. La presencia del Dios de la liberación es tan profunda y misteriosa que al pueblo deportado se le presenta un reto en vísperas de su libertad: el reto de descubrirlo.

Para ello se necesita **conversión**. El verbo "**buscar**" aparece acompañado de expresiones que pertenecen al vocabulario de la conversión: el **malvado** abandona su camino, el **criminal** (lit, el hombre de iniquidad) regresa (sub=volverse) al Señor. Curiosamente, en hebreo el término que define la conversión se expresa por medio del verbo **retornar, regresar, volver**. Ahora que el pueblo se halla de retorno, de regreso geográfico, el profeta recuerda que es la ocasión para **el otro retorno**, el ético, el abandono del mal. El don de la libertad debe generar la integridad moral y religiosa.

Pero el modo concreto con el que se invita a la conversión es nuevo; **para convertirse hay que buscar a Dios**. La raíz verbal de buscar (*darash*, de donde, *midrash*) tiene un amplio significado en hebreo: **averiguar, indagar, escrutar**. Y es que se precisa una amplia y paciente reflexión para descubrir cuán hondos son **los planes de Dios**. El plan de retorno del pueblo no agota los planes de Dios, ni el camino del retorno a la tierra de los padres es el único camino que Dios invita a recorrer. La historia de la salvación continúa; quedan muchas intervenciones de Dios por cumplirse y que el pueblo debe saber descubrir.

La salvación no se alcanza solamente por méritos propios sino por la misericordia de Dios que nos la concede a pesar de que no la merezcamos.

EVANGELIO. El tema principal es el **modo de ser de Dios**, cuya "justicia" no es como la nuestra; no la niega sino que la supera.

Nuestra justicia se basa en una aparente equidad que responde a los méritos y que por tanto consagra la diferencia y la desigualdad. En oposición, aparece la voluntad del señor que excede con creces la mera retribución, y cuya recompensa se basa en **la bondad y la gratuidad de Dios**.

Además de justo, Dios es profundamente bueno y generoso. Dios no se rige por la justicia del derecho sino por la gracia. Su salvación es gratuita porque "Dios es amor". Su bondad queda manifiesta en la afirmación que fundamenta y da sentido a toda la parábola: **"¿O vas a tener tú envidia de que yo soy bueno?"** Su generosidad alcanza aun a los jornaleros llamados a última hora. Dios realiza una "discriminación positiva" a favor de los últimos.

Trabajar por el evangelio, dedicar el tiempo y las energías a construir un mundo según Dios no lo hacemos por ventaja personal y poder reclamar a Dios unos derechos, sino porque hemos descubierto la gratuidad amorosa del Padre y

nos identificamos con su modo de proceder. Reconocerla y participar en él es la mejor paga. Dios no es un capitalista ni lleva libros de contabilidad. Nos da lo que necesitamos porque somos hijos y ama.

En la **parábola de los trabajadores** descontentos con la paga se refleja el modo de actuar de Dios contrario a nuestra mentalidad utilitarista.

Juan Alarcón, s.j.

Juan Alarcón, s.j..

(Extracto de SAL TERRAE: HOMILÉTICA)